



De Chile a...

USA

Como dos hermanos pudieron
triunfar en lo que es el sueño americano

Escrito por:
Andre Doussoulin

BANGBANGBANG BOOKS

De Chile a USA

(Como dos hermanos pudieron triunfar en lo que es el sueño
americano)

De Chile a USA
(Como dos hermanos pudieron triunfar en lo que es el sueño
americano)

Andre Doussoulin

© Andre Doussoulin, 2020

ISBN-13: [número de ISBN]

Impreso por Bangbangbang Books

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

*Para gente alegre que veo en mi vida
(Sí, Crónicas de un Salvador fue el inicio)*

Capítulo 1

Estábamos en el aeropuerto de Atlanta, a espera que nuestros padres nos escoltaran, estábamos muy preocupados según nosotros debido a que ocurriría algo que nos afectó tanto a nosotros como familia. Y sí, es cierto, aquí hay cosas que pasaron que no fueron de todo complacidas.

“En breve inicia su vuelo a Richmond” avisan en los monitores de audio.

“Muy bien” dice nuestro padre “Ese debe ser nuestro vuelo” y a su vez nos anima: “¡Animo, chicos! ¡Muy pronto se reencontrarán con sus tios!”.

“Es por su propio bien” explica nuestra madre.

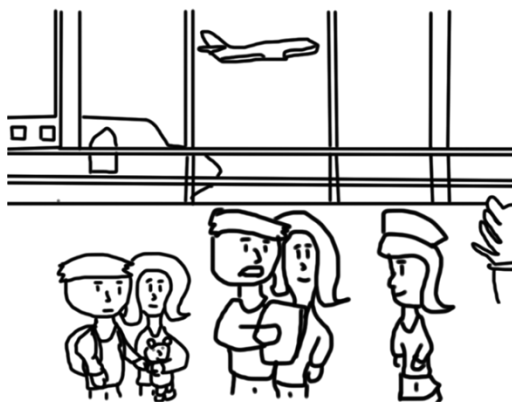
En ese lugar, pasamos a la zona de seguridad y después pasamos a la sala de espera, mi madre aprovecha de pasar a un quiosco para comprar unas bebidas y galletas para acompañar el viaje.

“Aquí tienen, chicos” dice nuestra madre.

“No sé” dice mi hermana “No estamos bastante cómodos”.

“Ya hablamos de esto hace rato” explica nuestro padre.

Y llega el auxiliar con el aviso de menor no acompañado para encargarse de los tramites para envio hacia Richmond, Virginia en los Estados Unidos.



Aquí estamos, con los chequeos

“Muy bien” dice el encargado “Gracias por avisar” y luego: “Ahora pueden subir, chicos” y entramos al avión.

¿Pero como nos llamamos en realidad?

En fin, dejen que nos presentemos.

Mi nombre es Daniel Vega y ella es mi hermana Karen, ambos somos gemelos de 15 años y que residíamos en Santiago, pero... ¿Por qué a Estados Unidos?”.

Aquí les daremos la explicación de el porque nos han dejado en este país que hasta mi propia hermana le tiene miedo.

Dos semanas antes del viaje

La historia en realidad comenzó aquí por una tarde bastante primaveral, en la comuna de Las Condes, Santiago de Chile. Nosotros salimos del colegio junto a dos de nuestros mejores amigos: José quien era el bromista y Natalia que era patinadora profesional y solía realizar los ensayos como de costumbre en las pistas del Parque Araucano.

A mí me gusta la música, mi hermana en cambio seca para los deportes sobre todo con el hockey sobre césped, que era su actividad más adepta que le gusta. Y, en fin, ahí estábamos cuando pasamos a un local de esos del barrio, donde nos pedimos unas bebidas exprés con una bolsa mediana de Cheetos mientras nosotros conversábamos en los comedores del recinto.

“Muy pronto van a ser las finales” dice Natalia “Estoy aprovechando de ensayar”.

“Pues pronto será el torneo de chistes juveniles” dice por su parte José.

“El torneo de hockey será pronto” dice mi hermana “Ya estamos preparados para viajar a Coquimbo para representar al colegio”.

Y es que el señor del negocio era Don Cipriano, un italiano que llegó de Trieste, Italia con sus padres huyendo de los nazis, era bastante atento y complacido con nosotros que hasta nos hacía un descuento por ser de la casa.



Y lo estábamos pasando bien

“Me alegro que ustedes tengan buenas actividades” dice Don Cipriano.

“Gracias, Don Cipri” respondí. Y era cierto, así le llamamos de cariño a ese caballero con el bigote blanco al estilo de un barbero antiguo.

Pero, al momento de irnos llegaron corriendo dos gallos quienes estaban con sus armas de fuego recargadas alertando: “¡Que nadie se mueva! ¡Esto es un asalto!”.



“¡Solo corran, muchachos!” alerta Don Cipriano.

“¡Quietos!” exclama uno de los asaltantes “¡Reitero! ¡Nadie sale!” y luego a Don Cipriano: “¡Quiero que me entregue todo lo de la caja!”.

“¡Llévese lo que quiera, pero no les haga daño a mis clientes!” ex-

clama el vendedor.

Sin embargo, José quien no quería que esto pasara a mayores decide hacer algo: llamar a la autoridad por su celular, y así era, mientras nosotros estábamos acurrucados en la mesa.

Los ladrones procedieron a desvalijar la caja y proceder a meter el dinero en ella, hasta que de repente uno de los sujetos dijo escuchar un teléfono y pensó: que pasa. Y en ese entonces sorprende a José llamando a Carabineros.

“¡Esta vez si que no!” exclama el ladron y sacando su pistola procede a disparar, pero en ese instante pasó algo inesperado, la bala llegó hasta el pecho de Don Cipriano, en realidad, dos disparos y luego otro en la pierna de José.

Y fue cuando los encargados de seguridad ciudadana se enteraron del ataque que llegaron lo antes posible, pero... ¡Demasiado tarde! Los delincuentes huyeron con dinero y unas dos cajetillas de cigarros.

Cuando llega la ambulancia, nos llevan con destino a la clínica a esperar que nuestros padres nos pasaran a buscar.

Primero llego la Madre de José que llorando clamaba por su hijo, el personal la calma diciéndole que estaba bien y que solo fue una lesión en la pierna, que estaba enyesada y que... nada, solo necesitaba reposo y lo dieron de alta.

Nuestros padres llegaron alertados cuando al momento de pasar a buscarnos, llega un medico del quirófano informando lo siguiente a nosotros:

“No resistió al disparo” y luego, fue cuando, en conclusión: Don Cipriano había muerto.

Y nos llevaron a casa, bastante lamentados y hasta mi hermana se largó a llorar porque murió alguien que para nosotros era bastante importante, y que crecimos con él. Sin embargo, nuestros padres se preocuparon bastante quienes temian de

nosotros fue cuando decidieron que nos quedaríamos en casa sin que no nos lleven al colegio.

Mientras eso pasaba, los miedos para nuestra madre eran bastante serios, temía que los sujetos supieran la dirección de nosotros (Debido a que el almacén estaba a dos cuerdas de la casa), por lo que es posible que ya se saben donde estaba la casa y podrían matarnos por ser testigos.

Y fue al día siguiente cuando todavía estábamos en casa, ni siquiera podíamos hablar con nuestros amigos por teléfono debido a que nuestros celulares fueron confiscados por motivos de seguridad, y es que nuestros padres eran muy sobreprotectores. En ese instante, papá y mamá deciden hablar con nosotros.

“Lo que pasa” dice nuestro padre “Queremos que ustedes estén fuera”.

“¿Qué nos echen?” exclama Karen, mi hermana asustada.

“¡Debe ser una broma!” exclamé también asustado.

“En realidad” dijo nuestra madre “No es por echarlos, es que se van a tener que vivir a otro lugar”.

“¿A dónde?” preguntamos.

“Con la Tía Paty” responde mi madre.

En efecto, supimos algo distinto: En realidad, la Tía Paty era una mujer que a diferencia de mi madre era una aventurera que le gusta mucho viajar y le gusta de todo: manualidades, deporte aventura y hasta tocar la guitarra eléctrica a



diferencia de nuestra madre que era simplificada. Lo que sí, ella en su viaje a Estados Unidos conoció a un encargado de viajes aventura en Virginia, ambos se conocen y tienen el otro lado a uno y después se casaron y se fueron a vivir a Richmond, Virginia principalmente en el suburbio de Short Pump.

Sin embargo, debido a la lejanía y el tiempo no pueden viajar a Chile, pero hablamos mediante Messenger, nos mandan fotos, regalos y nosotros hasta les regalamos cosas típicas de la zona.

Pero volviendo al tema.

“El problema es que por el incidente que tuvieron” explica mi padre “Los sujetos se escaparon y los carabineros aún no han podido dar con su paradero” y luego: “Por lo que tememos que se estén involucrando con el crimen y vengan y los maten”.

“¿Qué nos maten?” pregunta mi hermana, que obviamente fue la que más se asustó.

Y nuestros padres, asintieron la cabeza.

Es por eso, que nosotros mantengamos la calma que ellos se harán cargo de los tramites en la embajada con la visa de residencia y que con el idioma no nos preocupemos, porque ahí con nuestros tios nos la arreglaremos.

“Ahora es mejor que descansen, chicos” dice nuestra madre.

Y nos fuimos a la cama.

Luego, a la semana posterior estábamos empacando todo para irnos con la ropa, artículos personales, libros; mi hermana que se llevaba hasta su pandita de peluche que le regalaron cuando tenía tan solo dos años. Mi mamá nos avisó que no empacaramos muchas cosas mas de lo necesario.

Y en ese instante, habíamos hablado por teléfono a Natalia quien también estaba bastante apenada por nuestra ida y es que dijo:

“¿Y es en Estados Unidos?” pregunta.

“Te mandaremos con Daniel más fotos cuando lleguemos” responde mi hermana.

“De acuerdo” dice Natalia “A Jose lo van a poner en tratamiento ahora” y procede después a avisar que colgara porque debía ir a comer.

De regreso al tema...

Nos subimos al avión y comienza nuestro viaje. Lo que sí, había una duda... ¿Cómo sería nuestra aventura?

Capítulo 2

“¿Estas despertando?” dice mi hermana, y luego de un viaje intenso y perspicaz, digo muy agotado a previas de aterrizar en Richmond:

“Ningún problema, hermanita” respondí.

“Sabes una cosa” me explica “Soñé que estábamos en casa y llegaban dos sujetos a disparar a mis padres”.

“Es que estamos muy preocupados por ello” dije aún bostezando, en ese instante llega la auxiliar diciéndonos: “Muy pronto vamos a aterrizar” y después: “Será mejor que se pongan sus cinturones que en breve los dejaré con sus nuevos tutores”.

“De acuerdo” respondimos.

El avión aterrizó hasta el recinto aeroportuario y la auxiliar nos bajó para luego entregarnos las maletas y con todo preparado pasamos a la terminal en donde la Tía Paty nos hacía señas.

“Espero que hayan llegado bien” les dice nuestra tía a los encargados de la aerolínea.

“No tiene que preocuparse, señora” dice uno de ellos “Aquí le entrego la encomienda” y se va.

“El tío los espera en la camioneta” explica nuestra tía.

Y en ese momento nos subimos en el medio de transporte en donde estaba el Tío Michael diciendo: “Welcome to America, guys!”.

“Gracias por recibarnos” dije.

Y nuestro tío subió las maletas en la camioneta y nos subimos con destino hacia lo que será nuestra nueva casa.

“Ustedes tendrán todo lo necesario para acostumbrarse a esta nueva vida” dice nuestra tía.

“And are they from Chile?” pregunta el Tío Michael.

“Yes” responde “Espero que nuestra hija se acostumbre a ellos” y de ahí sentimos que nos tragamos vinagre.

“¡Un momento!” exclamé “¿Tienen una hija?”.

“¡Creo que no se lo dijimos!” exclama el Tío Michael.

Y entonces, tratando de improvisar la Tía Paty, ella nos explica que era algo que nunca habían explicado, ni siquiera a nuestros padres.

“De todas formas” nos dice nuestro tío “estarán más cómodos en su nueva casa”.

Y la ruta culminó hasta llegar a un barrio bastante privilegiado con casas de ladrillo rojo y tejas verdes, con pasto fresco y calles sin hoyos a diferencia de las que hay en nuestro país, sobretodo en Santiago. Al entrar, nos esperaba un salón bastante ordenado con un juego de sofás de color azul marino, alfombra verde y unos cuadros de la familia, estaba junto con el

comedor y la cocina americana, dos bellísimos baños y la terraza con una parrilla a gas incorporada.

“En fin” dice nuestra tía “¡Bienvenidos Daniel y Karen a su nuevo hogar!” y luego: “Los llevaré a sus cuartos”.

Mi cuarto era una cama americana con cubrecama de cuadrados blancos, mueble blanco y algunas cosas en desorden, mi tía dijo que en realidad era una pieza para invitados, lo que sí, Karen tuvo la mala suerte por algo que le dijo a la Tía: “¿Tendré que dormir acá?”.

“Es la pieza de tu prima” dice mi Tía “tendrán que compartir entre ambas” y luego: “Debe ya por regresar del colegio, si no me equivoco”.

Y la pieza que en realidad Karen tendrá que dormir en la cama de servicio era una pieza rosada con alfombra de color blanco invierno, camas gemelas de color blanco con edredón blanco con rosa pastel, repisa con varios peluches y muñecas Barbie y My Little Pony. En fin, era una pieza digna para una princesa.

“¿Dónde está el baño?” pregunta Karen “No he ido desde que tomamos el avión”.

“Es el de la próxima puerta al fondo” dice nuestra tía.

“Gracias” dice alegremente.

Luego de haber desempacado, estaba bastante tranquilo luego de saber que ya estábamos a muchos kilómetros de Chile y es que decidí bajar a la cocina, abrí el gigantesco refrigerador

para tomar un poco de agua, hasta que se siente el abrir de la puerta y en el entonces oigo una voz que decía: “What are you doing here, stranger!” y era muy aguda, fui a moverme atrás y era una niñita de 10 años que estaba a mis espaldas. No quise responder, y ella repitió porque motivo estaba aquí.

“¡Esta bien!” exclamé “¡Soy tu primo!”.

“Esto ya me suena sospechoso” dijo la menor “Mi mamá nunca me dijo que tenía un primo”.



“¡Puedo explicarlo!” dije, pero la chica decide no hacer caso y sube hasta que se oyó un grito fundido diciendo: “Mom!” y fue bajo nombre de mi tía, fui a subir y la Tía Paty preguntó lo que pasó es que le dice: “What’s this bed doing in my room?” como si no la reconociese.

“Esta bien” dice nuestra tía “No quería decírtelo” y después procede a decirle: “Quiero presentarte a tus nuevos primos”.

“¿Quiénes?” pregunta la menor.

“El es Daniel” dice mientras me presenta “Y Karen debe estar por salir del baño” y fue cuando llega la chica y la niña de 10 años exclamó: “¡Con que eras tú!”.

“¡Para que sepas... viviré acá!” dijo mi hermana.

Pero de ahí, tanto mi hermana y mi prima que ni siquiera sé su nombre, se pusieron de malas.

“¿Cómo era que se llamaba ella?” pregunté.

“Se llama María” dice mi tía “Es muy mandona”.

“Ahora es mejor que se duerma en otro lado” le sugiere María a mi tía.

“Mejor hay que acostumbrarse, María” dice mi tía como si no hubiese ningún remedio “Aquí se deberán acatar normas” y en ese caso, fue que no había otra alternativa y la menor va a su cuarto en donde invita a Karen a que le de unas instrucciones:

“Para empezar” dijo la menor “En mi cuarto tendrás que respetar lo que no es tuyo” y posteriormente: “Así que, si quieres poner tus cosas, ponlas lejos de las mías”.

“¡Esta bien, mocosa!” era lo que exclamó Karen “Tendré que seguir tus malditas instrucciones”.

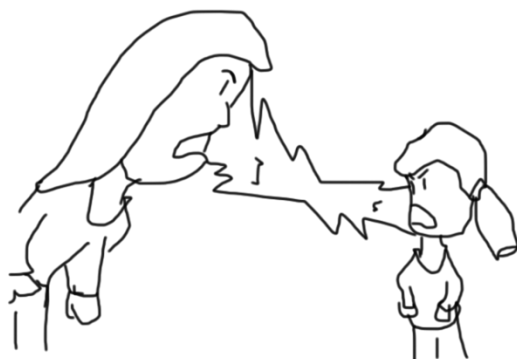
“¡Ya basta!” exclamé interviniendo, y posteriormente decidí explicarles: “¿No creen que no es momento para peleas?”.

“Solo estoy advirtiéndole que está es mi habitación” explica María que seguía en ascuas.

“Mi tía tiene razón” dice Karen “De acuerdo” y luego: “Seguiré tus reglas al pie de la letra” y fue cuando la propia María decide sacar un rollo de masking tape y pone un trozo entre las dos camas y le dice a mi hermana:

“El lado izquierdo es mio y el derecho será el tuyo” explica “Será mejor que cooperes y tengas cuidado al pisar un pie en mi parte” y agregó en inglés: “Did you understand?”.

“¡Entiendo, mocosa!” concluye la propia Karen.



¡Ya comenzó la pelea!

Ya era la hora de la cena (U once como le llamamos en Chile) y la comida era guiso de vacuno con papas a la crema acompañado de ensalada y jugo de manzana, mi tío estaba tomando cerveza en vez de jugo.

“El lunes nos encargaremos de sus matriculas” explica nuestra tía “El colegio les va a tocar cerca de la casa”.

“¿Y como es?” pregunté.

“¿No has visto en las películas?” dice mi hermana con la boca llena.

“You don't eat with your mouth full!” exclama mi tío sabiendo que lo hacía era de mala educación.

“Lo siento” dice Karen.

“¡Ja!” dijo la propia María “¡Mi papá está retando a mi prima!”.

“¡Basta de peleas!” dice mi tía “Recuerden que estamos en una casa donde deben respetar normas”.

“Es verdad” dije, y luego le explico a mi hermana: “¿No puedes comportarte mejor con tu prima?”.

“¡Más que prima parece sargento!” exclama mi hermana.

“¡Menos discusión!” dijo mi tío, y luego me explica regresando al tema del colegio: “El colegio es de otra forma a la que ustedes conocen en Chile”.

“Entendemos” dijimos.

“Bueno” dice mi tía “Mejor a comer que se nos enfría la comida”.

Ya pasaron dos días más y estábamos organizando los implementos que tendremos que usar para el famoso colegio, lo que sí, Karen estaba un poco preocupada, por lo que me pregunta:

“Aún sigo preocupada por lo que pasó en Chile” dice mi hermana.

“¿No quedamos que esto estaría en expreso secreto?” pregunté.

“Es que siento miedo” respondió “Hay películas en donde aparecen chicas que te agreden a ti... digo... como lo que dan en las películas”.

“¡Ja!” me reí y luego: “¡Eso solo es algo de ficción!”.

“Pero María me contó que ha visto muchas veces películas de adolescentes y siempre está alguien como la abeja reina” me dice.



“¡No seas pesimista!” respondí con calma, y entonces le propuse lo siguiente: “Sabes algo, sé que esto puede ser complicado, pero debes saber que todo tiene su confianza” y por ultimo: “Además, siempre te defenderé, ¿Para que están los hermanos?”

“Es cierto” responde mi hermana.

“¡Así que ánimo, hermanita!” le dije “Además, ¿A quien se le ocurrirá que te haga daño?”.

“No sé” responde.

Y en ese entonces llega el Tío Michael diciéndonos en modo de pregunta: “¿Están bien?” y luego vuelve a preguntar: “¿Han guardado los implementos en sus bolsos?” y respondimos que sí. “¡Pues, magnifico!” exclama, y después nos dice: “Ahora deberían irse a dormir que mañana es el gran día” y nos fuimos a nuestras respectivas habitaciones.

Mientras eso pasaba, nos pusimos a pensar de que como iba a ser dicha experiencia en el nuevo colegio, aunque la que no podrá dormir bien es María, ya que comparte pieza con mi hermana, pues... mejor lo digo en otra ocasión.

Capítulo 3

“¡A despertarse, chicos!” era lo que nos avisaba nuestra tía.

Y estaba cansado, luego de que no pudiera dormir con lo de la llegada del famoso colegio. Lo malo es que cuando se levantó mi hermana esta exclama: “¿Qué pasa en...?” y fui a ver y era la propia María que estaba separando las cosas de mi hermana diciendo: “¡Faltas el respeto en mi espacio!”.

“¡Yo no toqué ese sector!” exclama mi hermana.

“Creo que viste la cinta” le recuerda María “pero no la respetas”.

“¿Ah sí?” pregunta mi hermana refunfuñando “¡Estamos en democracia por si tu no lo sabes!”

“¡Pero es mi cuarto!” exclama María, pero cuando procede a continuar, llega la Tía Paty cuando interviene diciendo:

“¿Qué está pasando acá?”.

“¡Tu sobrina!” exclama María “¡Puso su bolso en donde está mi sector!”.

“¡Ya empezamos con las peleas!” exclama nuestra tía “¿No saben de que no es el momento?” recordándonos de que teníamos que ir a clases, y que lo del problema de la habitación lo hablaríamos después, posteriormente dice: “Disculpen por María, es muy mandona” y por ultimo: “Ahora deben arreglarse

para el colegio” y nos fuimos a bañar, Karen usaría el baño en que se arreglaba María pese a que aún estaban en ascuas, mientras que yo estaría en el baño principal de la casa.

Al terminar, fuimos a desayunar donde el Tío Michael nos anticipa lo del colegio:

“Voy a tener que acompañarlos a ustedes en su primer día” nos dice “Para hacer las inscripciones respectivas” y también nos solicitó que nos pasaran los celulares para ponerles un chip para las llamadas telefónicas.

Y con eso, nuestro tío nos lleva en su camioneta con el destino al recinto educativo mientras que la propia María miraba con recelo a mi propia hermana quien también estaba enfadada, pero, nuestro tío procede a animarla sabiendo que hiciera como si no hubiese pasado nada.

La llegada al colegio fue impresionante: era un edificio tremendo con canchas y un estacionamiento por lo que quedamos boquiabiertos y luego llegamos a las oficinas del director donde se encargó de ver los chequeos de la embajada y el historial escolar, por lo que dice que confirmado y nos invita a ir a nuestros nuevos casilleros incluyendo la lista de clases, sin antes de despedirnos de nuestro tío.

“Según el horario” dije “Nos toca la clase de ciencias” y procedimos a entrar a la sala en donde cada uno buscó sus asientos. Yo me senté en un sector y mi hermana en otro, parece que ser gemelos tiene sus ventajas.

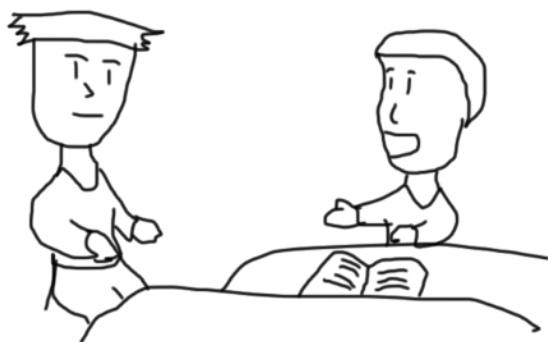
En ese entonces, nos acercó un muchacho diciéndome: "Are you new here?", y dije que sí.

"¡Basura nueva, supongo!" dice el muchacho "Creo que con la cara que tienes es porque eres de otro país, ¿O me equivoco?".

"¿Cómo sabes mi idioma?" pregunté.

"Sé mucho de español por estar en la clase electiva" responde, y luego se presenta: "Me llamo Carl" y luego: "¿Y tu nombre cual es?".

"Daniel" respondí "¡Gusto de conocerte!".



"¡A ti también!" responde también y con un chocalé sorprendente "Vengo junto a mi hermana" y la señalo diciendo: "Ella es".

"Parece que hay un pequeño problema, amigo" me dice mi nuevo amigo "Creo que escogió el asiento equivocado".

"¿Cuál?" pregunté.

“Ya vas a saber” me responde Carl “Están en el ultimo grupo de la cadena alimenticia por si ustedes no saben”.

Y justo cuando iba a preguntar en ese instante llegan tres chicas que según yo: habían salido del salón de belleza, llevaban una bella cabellera y lucían ropa de lujo quedé bastante sorprendido que no me lo podía creer. Pero en ese instante, fue cuando la chica se le acercó nada menos que a Karen, y le dice: “What are you doing in my seat, silly girl?”



Pero Karen no respondió.

“Reitero” dice ella “¿Qué haces en un lugar en donde no sé te indicó?”.

Pero Karen seguía sin hablar.

Entonces la muchacha da un golpe en la mesa diciéndole: “¡Aquí está reservado para gente importante!”.

“Tu no eres muy importante” responde Karen.

“How is it possible that you don't understand!” y vuelve a golpear en la mesa, y asustada se baja del asiento y una chica le dice: “¡Siéntate aquí!” y se sentó.

“¡Ahí mismo te quedas!” exclama la chica “¡Quedate con las perdedoras!”

Por lo que pude escuchar, en ese instante fue que la conversación fue de esa forma: “¿Y porque me salvaste de esta forma?”.

“Te salvé porque debiste haber tenido cuidado con Laura” le dice la chica.

“¿Laura?” preguntó mi hermana “¿Quién es ella?”.



Y otra chica que estaba al lado de la otra dice: “Es la chica más popular de la secundaria” y luego: “Su padre es un conocido empresario bastante conocido en el sector”.

“¿Y es muy violenta así?” pregunta.

“Siempre con las más corrientes” dice “Como las que no son de su tipo”.

“En fin” dice mi hermana, y procede a preguntar: “¿Cómo se llaman ustedes?”.

“Mi nombre es Wanda” responde la primera chica.

“Y el mio es Sarah” dice la otra “¡Gusto de conocerte!” y en ese instante era cuando llegó el profesor y procedemos a poner atención, y es que estábamos más concentrados en ello.

Era ya la hora de almuerzo y fuimos a un sector que se llamaba cafetería y estaba junto a Carl, mi nuevo amigo en efecto. Y fue cuando me topé con mi hermana junto a Sarah y Wanda, sus amigas en efecto y nos saludamos, ¡Era sorprendente! ¡Mi hermana era la primera en conocer amigos!

“Así que son las nuevas amigas” dije y fue tanto ese agrado que pude decir: “¡Gusto de conocerlas!” y agrego: “¿Pero como es posible con el problema con esa chica?”.



“Se llama Laura por si acaso” me aclara Karen.

“Entiendo” dije sorprendido “¿Y es violenta?”.

“Es la chica popular del colegio” me responde Karen “es hija de un empresario según Sarah y Wanda me explicaron”.

“Es que muy egocéntrica y fugaz” dice Sarah “Le gusta mucho de esto de los lujos” y luego: “Ya sabes, lo que les gusta a las chicas del momento... sí es que entiendes algo de Britney Spears”.

“Algo” respondí sin saber tanto.

“Es mejor también que tengan cuidado con el resto” explica Carl “Hay otros más” y pregunté:

“¿Quiénes son?”.

“Los matones” me explica “Son muy malvados y te hacen la vida imposible”.

“Eso por si acaso está penado por ley en mi país” dije.

“¿Eres extranjero entonces?” pregunta Wanda.

“¡Yo igual!” exclama mi hermana.

“Somos de Chile” explicamos los dos “Llegamos por motivos de educación” como si quisiéramos improvisar.

“¡Pues Bienvenidos a Norteamérica, muchachos!” nos da la bienvenida Carl “Espero que ustedes se acostumbren a este lugar” y precisamente ocurrió una especie de rencilla, y era un chico que le pusieron los calzoncillos en la cabeza diciendo: “¡Viene Moose!”.

“¿Quién es Moose?” pregunté.

“Es el matón más malvado de la secundaria” explica Carl preocupado y horripilado tal como lo mostraba su cara de miedo.

Y era verdad, el muchacho era de esos que llevaba un ponchón a medio sudar de color gris, pantalones de color rojo y guantes, botas y bueno... lo que llevan los muchachos cuando son matones.

Realmente era de miedo, yo estaba tratando de comer lo antes posible por miedo que se acerque y luego, le dije a Carl: “¡Mejor huyamos!”.



“¿No creen que están exagerando?” pregunta mi hermana con un tono bastante serio “¡Ustedes se las arreglan entonces!” y se van a dejar sus bandejas.

“Esto es increíble que esté pasando” dije sorprendido.

“Mejor no movernos de aquí” dice Carl “Cuando Moose vé alumnos nuevos este se enfada aún más” y luego: “Es como actuara como un carnicero de ese que sale en las películas de terror”.

Y en ese instante, Moose se nos acerca a nuestro asiento y procede a oler y dice: "Fresh meat!" y se acerca a mí diciéndome: "¡Miren lo que encontré! ¡Comida rápida!" en ese instante fue cuando Carl se aleja de mí y yo clamo por ayuda, pero parece que desea que me las arregla yo solo.

"No me hagas daño" era lo que clamaba.

"No te preocupes, enano" dice Moose "Lo que te digo es que estás identificado".

"¡Claro!" exclamé "¡Pues te voy a...!" pero al momento de terminar este puso los ojos más negros que se asusté más y dije: "¡No, nada en absoluto!".

"¡Más te vale, enano!" y se va en medio de un alumnado bastante asustado, incluyendo con los más ñoños de la clase.

Parecía que esto iba a ser parte de mi juicio final, estaba cercado y temía que pudiese hacerme algo, por lo tanto, nada que hacer, me gustaría agredirlo, pero no me atrevo y es que... ¡Que gano! ¡Yo no más soy un chico delgaducho!

De todos modos, sabía que algo iba a pasar y por lo tanto decidí desertar. Lo que si me duda es: ¿Cómo?

Capítulo 4

Sin ofender, era lo que nos tenía la duda: ¡Primer día de clases y ya se nos esperaban muchos problemas con matones y arruinatodos! ¡Era terrible! Y es que el regreso a casa fue bastante lamentable para nosotros. Pese a todo, eso no nos fue impedimento para regresar a casa y nos encontramos con nuestra tía que estaba probando su super guitarra la cual era un lujo que como reiteramos: era más a lo extremo que suele hacer.

“¿Y como les fue en su primer día de colegio?” nos preguntó.

Parece que esto iba a ser bastante complicado para nosotros y no sabíamos si reír o llorar debido a los imprevistos que tuvimos por lo respondimos: “¡Bien, tía!”

“¡Cuánto me alegre, chicos!” dijo bastante alegre “Deberían estar hambrientos” y luego fue por una fuente con galletas.

Y yo vi la preciada guitarra eléctrica que tenía mi tía y era bastante sorprendente por lo que le pregunté: “¿De cuando que comenzaste con la idea de tocar la guitarra?”

“Fue desde que conocí a tu Tío Michael” me explica “Él tocaba en un grupo musical” y luego: “de ese entonces fui con

una amiga al club nocturno y entonces fue cuando lo vi tocar y de ese entonces nació mi fanatismo de tocar guitarra.

“¿Y como fue esa relación?” pregunta mi hermana.

“¡Fue muy divertida!” nos responde bastante amorosa “De ese entonces lo acompañé en sus aventuras y cuando tuve a María, nos casamos”.

“Supongo que fue una bella boda” dice mi hermana, quien se sentía bien soñadora.

“Tu lo has dicho” responde mi tía.

“Bien” dije “Mejor regresemos a lo nuestro” y luego pensaba en decir los incidentes con Moose, pero reocrdé la amenaza que me dio y por ultimo, terminé diciendo... nada en absoluto. Me fui a mi pieza.

“Yo creo que también yo” dice mi hermana y se va a la que tiene compartida con María.

Pero todavía estaba en el olvido y me quedé en el salón.

Y es que me puse a pensar: Laura está enfrentándose contra mi hermana y Moose contra mi. Parece que debe ser una broma pesada, aunque ahora los temores se me hacen realidad, aunque... ¿Qué gano?

Al día siguiente...

En el pleno colegio, decidí hacer la hazaña y encarar a Laura por lo de la clase anterior en que maltrató a Karen, es verdad, estaba muy enfadado por lo que pasó. Y ahí estaba con

su bolso de diseñador costoso haciendo su preparativo para irse a clase cuando la encaré.



“¡Muy bien!” exclamé “¡Será mejor que me expliques porque llegaste a maltratar a mi hermana!”.

Y no bastó que ella pusiera una cara tonta y me respondiera a modo de pregunta: “¿Y eso a ti que te importa?” y luego: “¿Quién eres en verdad?”.

“Su hermano” respondí “Me llamo Daniel” y luego: “Vengo para que dejes en paz a mi hermana”.

“What?” pregunta la propia Laura y luego procede a decir: “Me importa un cacahuete de lo que le haga a tu hermana” y luego: “No es más que una perdedora” mientras se maquillaba.

“No quisiera ser un aguafiestas” dije “Pero a mí no me gustan esas cosas” y luego pedí que esto parase.

“¡De eso nada!” y se fue a su respectiva clase mientras se reía sabiendo que yo era un tonto.

¡Pero yo no lo era! Era lo que pensé. Justo en ese entonces se me sintió un respirar extraño y miré hacia atrás y era nada menos que Moose.

“¡Con que eres el nuevo chico!” dice el propio matón “Sabes, muy pronto conoceras al Señor Inodoro”.



“¡Ni me interesa saber quien es!” dije, y me fui a mi clase, pero de repente se me abalanza hasta arrastrarme por completo hasta que oí una voz diciendo: “John, stop!” y observé

y quien era... y era un señor que le dice que advierte que no siga molestando y entonces se va. Posterior a ello, me logra salvar y me dice: “¿Te sientes bien, muchacho?”.

Y respondí que sí.

“Deberías acompañarme” dice el señor y me lleva hasta una oficina que decía: conserjería, ¿Qué era eso? Y me hizo pasar en donde me ofreció un vaso de leche y galletas y prosigue a decir: “Supongo que conoces rara vez a Moose”.

En realidad, su nombre era John, era lo que dije y entonces procedo a hablar: “¿Ese chico es realmente violento?”

“Varias veces hemos tenido la suerte de que razonase” y luego “Pero todo ha salido en vano”.

“¿Cuántas veces ha sido detenido?” pregunté.

“Montones” me explica “Pero sus padres dicen que solo es un chico que se atolondra un poco”.

“¿Y que piensa hacer con él?”

“Voy a poner constancia por ello” me explica “Lo pondré con detención el día sábado” y por ultimo: “¡Y gracias por dar aviso!”.

Sin embargo, no había que cantar victoria, le pregunté sobre Laura, quien agredió a Karen en la primera clase.

“Es hija de un empresario conocido” responde el consejero “Supongo que conoces más de las Empresas Garfield”.

“¿Garfield?” pregunté.

“Son una de las familias más poderosas del Estado de Virginia” me explica “E incluso ha cenado con el presidente”.

“¡Vaya!” dije asombrado, pero yo clamé que ella no le hiciera nada en absoluto, que ella era propensa a maltratos.

“Haremos lo posible” me dice.

“Está bien, Señor...” y justo se me olvidó preguntar por su nombre.

“Kyle” responde “Kyle Simmons es nombre”.

“¡Ah, entiendo!” exclamé, y justo sonaba la campana del almuerzo pensando que mi estomago no aguantaría por lo que me despedí de él diciendo: “¡Gracias, Señor Simmons!” y me fui a la cafetería.

En dicho lugar era cuando pude ver a Karen que estaba comiendo con mis nuevos amigos... Carl, Wanda y Sarah por lo que me dieron espacio para el almuerzo que eran albóndigas con pure de papa.

“Saben algo” dije “Hablé con el encargado del alumnado y dice algo sobre Moose”.

“¿Te refieres al que me agredió en el baño?” preguntó Carl. Y me quedé sorprendido por lo que le dije:

“¿Y como?”.

“Estaba andando cuando me atrapó y me tiró la cabeza en el inodoro” explica Carl “Por suerte llegó el personal de limpieza y me socorrió”.

“Es peligro público ese chico” explica Sarah “Ni siquiera sus padres adoptivos han hecho algo al respecto”.

“Es imposible que un muchacho de esa forma pueda causar tanto daño” dijo Wanda.

“Ni yo tampoco” dijo mi hermana.

En ese instante, mientras comíamos sonaba el altavoz por parte del grupo informando lo del baile anual que hacía el colegio.

“Es un evento bastante conocido” explica Wanda “Es para dar la bienvenida a los estudiantes que se incorporan en la secundaria”.

“¡Ñah!” exclama Carl “¡A mi nunca me han gustado esas cursilerías!”.

Y el aviso de la presidenta estudiantil proseguía: “¡Espero que ustedes estén preparados para el próximo evento que tendrá pronto!” y luego: “¡Así que escojan su pareja, no lo olviden!”

“Eso va a ser difícil” dije “¿No lo crees, Karen?” pero me doy cuenta que ella no se encontraba en la mesa y me pregunté porque y es cuando habla con otro muchacho que era bastante popular que llevaba la chaqueta oficial del colegio, de color negro y mangas rojas, unos jeans costosos y zapatillas deportivas, su aspecto era atlético, con bella sonrisa y ojos celestes... algo que era la envidia de las chicas.

“Estan parece que charlando” dije sorprendido.



“Aunque no te ganes ilusiones” me explica Carl “Ese chico es el Novio de Laura” y quedé impactado.

Me puse a pensar: “¡Oh no! ¡Debo hacer algo! Y tuve que intervenir hasta que mi hermana dice: “¿Qué onda?”.

“¡Mis amigos dicen que él no es apropiado!” le explico.

“¿Adecuado?” pregunta mi hermana.

“¿Qué no entiendes?” y luego, le digo: “Ese es el pololo de Laura”.

“Sorry?” pregunta atonito y luego me dice: “I don’t go out with her anymore”.

“Quiere decir que ya quebraron” dice mi hermana.

“En ese caso” digo “Los dejo” y me voy tranquilo.

Por lo tanto, parece que esto iba a ser genial y no habría problema. Pero...

... ¿Tendrá resultado?

Capítulo 5

No es tanto que decir, pero... ¡Que bueno que un muchacho como ese pudiese quebrar con Laura! Pero me seguía teniendo más preguntas que respuestas.

Era sábado y como de costumbre, nuestros tíos tenían la manía de irse de aventura por alguna parte y es que procedieron a hacer algo que hasta a María le gustaba: Ver diapositivas de los repetidos viajes que hacían ellos, era para mí algo muy penca... en cambio a mi hermana Karen si le encantaba y es que en un futuro soñaría con viajar a África o Asia, dependiendo de la ocasión.

Y luego de terminar la presentación tan monótona según yo, se les ocurre la idea de hacer un cine en familia, cada una escogería su película favorita.

Mis gustos en ver películas era algo que era de pequeño, me gustaba más ver películas de acción como la de Terminator o todas las temporadas de 31 Minutos que era la favorita de mi padre que suele ver a menudo y es que es un culto, aunque el único canal que veía era el de las noticias.

Sin embargo, a María le era su turno y que se repetía toda la película de High School Musical que le gustaba también a mi

hermana, fue tanto que parece que se hicieran amigas pese a que en un principio no se llevaban bien.

Y mientras eso pasaba, mi tío estaba preparando la cena que sería esta vez una succulenta pizza, yo aproveché de ir a ver y entonces pensé... ¡Es momento de que comentemos una reunión entre sobrino y tío!

“Sé que esto no es propio para mí” dije y luego le pregunté: “¿Has tenido un matón en el colegio?”.

“¿Por qué lo preguntas?” me pregunta.

“Casualidad” respondí.

“¡Solo pasa en la tele!” era lo que exclamaba mi Tío Michael, y pone la pizza en el horno.

“¡Ah!” dije sorprendido “Entonces, nada grave” y procedí a dejarlo, pensando: Que Moose no se dé cuenta. A propósito... ¿Por qué le llaman Moose?¹

Y ahí estaba Karen y María mientras cantaban *We're All in This Together* a coro mientras usaban cucharas de palo para improvisar cantando con micrófonos. Aunque mis dudas eran hacia Karen, ¿Escogió mal a su pareja? ¿O tal vez es algo que debería sacar del tapete? Me sentía como un tonto cuando me ponía a recordar a ese caso, pero... ¿Y sí Laura se da cuenta?

¹ Moose en inglés significa Alce.

Y luego bastaba cuando Michael avisó: “Let's eat, family!” y era hora de comer una rica pizza a la carbonara hecha con cariño por parte de nuestro querido tío.

Luego de comer, como civilizados lavamos los platos como si todo fuese normal.

¡Pero para mi, nada me ha sido normal!

Al día siguiente era domingo y como ritual, la familia tenía el deber de ir al centro comercial como algo según mi tía como lo que hace el sueño americano.

Y es que, en ese momento, nos tropezamos con Carl quien estaba acompañado de sus padres y su hermanito pequeño. En ese entonces hicimos una pausa para conversar y le conté sobre si Moose era violento.

“Y lo es” me responde.

“¿Y que se sabe de su pasado?” pregunté.

“Su madre murió al dar luz” me explica Carl “Su crió con un padre alcohólico y fue cuando los servicios sociales se lo quitaron y se lo dieron a una familia adoptiva” y luego: “Eso es lo único que yo sé por el momento”.

“¿Pero no intentaron de civilizar con él?” pregunté.

“No” responde “Moose nunca tuvo una buena figura materna”.

“Es que yo vengo de un país donde si Moose maltrata a un chico, lo echan de patadas de la escuela” le explico.

“Pues cueste lo que cueste” me explica Carl “No es fácil mediar con él” y luego: “Le importa un comino que haga lo que le pidan”.

“¡Caray!” exclamé sorprendido.

“Mejor ten cuidado al estar al frente de él” me dice “A mi me han puesto la cara en el inodoro varias veces y ni es agradable” y en ese momento que era mejor no ser pesimista cuando Carl debía irse por que su madre le avisó que tenían que verle una camisa para la iglesia, por lo que nos separamos.

Yo no podía dormir en absoluto en ese domingo, por lo que en ese instante aproveché de ir al baño cuando vi que ocupado y era mi hermana que al salir me pregunta: “¿Qué haces desvelado?”.

“Lo que pasa” le respondo “Es por el famoso matón que hay en el colegio que estudiamos”.

“¿De verdad?” pregunta “¿Te refieres a Moose?” y yo asentí la cabeza, entonces me dice: “¿No era que el consejero dijo que fue puesto en detención?”.

“Pero, ¿Y si se sale con la suya?”

“¡No seas tontito!” me responde mi hermana “Todo saldrá bien”.

“Gracias” y cambiando de película, le pregunté: “¿Y que onda con tu nuevo pololo?”.

“Se llama Gary” responde mi hermana “¡Es un bombón! ¡Es un as para el deporte!”.

“Entonces, es apuesto” concluí.

En ese instante se oye la voz agonica de mi Tío Michael que nos informaba que debíamos regresar a nuestras camas ya que mañana teníamos colegio, y fue cuando nos separamos a nuestras piezas.

Ahora, en conclusión, he decidido que es mejor no referirse a ese tema, ¡Es mi hermana la que tiene la palabra!

Capítulo 6

Y pasó...

En ese instante estábamos entrando al colegio cuando se nos acercó nada menos que Laura interrumpiendo nuestro camino y pensamos que era por acción de paz, pero me dice que la conversación era primero con mi hermana.

“Queremos una conversación a solas” y luego, decido ceder y me voy, pero... ¿Me voy? Decido esconderme en un sector para ver en que se resolvería este problema, hasta que ¡Zas! Escuché algo que parecía una bofetada diciendo: “¡Esto es por quitarme a mi novio!”

Y fue cuando intervení enfadado diciendo: “¿Qué pasa por aquí?”.

“Mejor pregúntale a tu hermanita, por robar novios” me dice Laura.

“¿Qué?” pregunté.

“Pero si ya no sale contigo” dice mi hermana aún más tímida.

“Mejor empieza a rezar” dice Laura, como si fuese un cruce de *nos vemos las caras*, y dice: “Total ya sé porque los dos llegaron aquí”.

“¿Y como?” preguntamos.

“Fuente extraordinaria” dice Laura y en ese instante llega alguien familiar: Moose.

“¿Moose?” pregunté “¡No me digas que te coludiste con esta chica!”.

“¿Pero como sabes?” pregunta el propio Moose.

“Más bien” digo “¿Por qué no mejor se buscan un amigo y resuelven esto de manera civilizada?”.

Pero no había respuesta, aún así, mi hermana Karen se sentía bastante asustadiza y se escondió a mis espaldas. En ese instante sonaba el timbre para regresar a nuestras clases.

“¡De la que se salvaron!” concluye Moose, y junto a Laura se van... ahora la contraria: Laura Vs. Mi Hermana... y ¡Moose contra mi!

¿Y que hago?

Tras el termino de la primera clase, me fui a mi casillero cuando sentí un sollozo, iba a ver y era una niña que estaba arrodillada y con pedazo de carne y papas tirados en la cabeza y por su ropa. En un principio iba a ignorar, pero decidí cambiar de opinión y me acerqué a ella diciéndole: “¿Te sientes bien?”.



Pero parece que no.

“Solo dime por lo menos quien te hizo esto” le dije y entonces me responde:

“Laura”.

“¡Era de suponerse!” exclamé, y fue cuando la levanté y aproveché de sacar un pañuelo para que se limpiara mientras decía: “Creo que esta vez se le fue la mano” y procede a decir:

“Ella es así con las chicas corrientes” me explica.

“Debe ser broma” dije.

“Recuerdo que se me acercó y se burló por mi polera de conejito” me dice, en ese instante llega Carl diciendo:

“Te propongo que...” pero al ver a la chica, este exclama: “¡Suzie! ¿Pero que te pasó?”.

Y fue cuando le explique lo que pasó.

“Típico” explica Carl sorprendido “Todo por que la polera la compró en Justice durante las rebajas”.

“¿De cuando que compras ropa de niña?” pregunté.

“De hace años” me responde Suzie “Mi madre lo encuentra bonito”.

“De todas formas” dije sorprendido “¿Cómo era que te llamabas?”.

“Susan” me responde “Pero puedes llamarme Suzie”.

Y entonces, fue cuando Carl nos dice: “Mejor menos camorra, recuerden que pronto se harán las postulaciones para las ideas para la fiesta de bienvenida”.

“De acuerdo” dice Suzie “Iremos”.

“¿Cómo que iremos?” pregunté bastante idolatado, y después: “Para que sepas, no asisto a esas cosas”.

“¡Va a ser entretenido!” me anima Carl, y luego: “En la tarde es la reunión de bienvenida”.

“De acuerdo” respondí sin saber que no había otra alternativa.

“Total” dice Carl “La reunión es en el gimnasio al termino de clases”.

Y fue cuando al irme ella me detuvo del brazo aún embetunado con salsa de tomates, tuve que decirle que se me iba a hacer tarde, pero luego me dice: “Nos reunimos más tarde” y nos separamos.

Lo que sí, pese al alboroto, Suzie era una preciosa chica que al llevar su preciosa polera de conejito era una envidia para ella a quien le gustaba estas aficiones, pero hay que destacar que lo encontré raro que se lo compraran en una tienda de vestuario para niñas, por lo que pienso que para Laura le ha sido una amenaza para ella.

Al termino de las clases, nos reunimos en el gimnasio para los planes del futuro evento de bienvenida a los nuevos alumnos, el objetivo era buscar: el lugar adecuado, una banda musical y algo para comer. Sin embargo, debe tener la única frase: bueno, bonito y barato.

“Muy bien” dice Sarah “Como parte de la comisionada del evento, necesitamos saber en donde realizar el evento” y luego: “El gimnasio puede ser el lugar adecuado para ello”.

“Podría contactarme con un amigo que tiene una banda de rock” dice Carl “Pagan muy barato por sus presentaciones”.

“Sobre la comida” dice Wanda “Podría contactar con el servicio de banquetería de los que administran la cafetería”.

“No es mala idea” opina mi hermana “Las propuestas son más asequibles”.

“¿Y que piensan traer como de comida?” pregunté.

“Parece que no conoces el estilo americano” dice Sarah “Pues algo de ponche con emparedados de queso²”.

“De todas formas” dije “Hubiera pensado unas botellas de CocaCola y churrascos” y era casi como broma.

“¡Daniel!” exclama mi hermana “¡Deberías ubicarte! ¡Esto no es Chile!”.

“Tiene razón tu hermana” dice Carl “Ahora debemos buscar una temática para el evento”. Y en él, se pensaron en que podría ser un evento estilo futurista, otro en donde solo se escucharía música rock, otro que fuese de estilo hawaiano y, en fin, la lista sigue y sigue.

Pero no teníamos una temática determinada.

En ese instante se me prendió la ampolleta.

“Podría ser una de estilo chileno” expliqué “Digo, un estilo en donde se podrían ver las costumbres de la zona” y después: “Donde haya música nacional y decorado como de fiestas patrias”.

Pero mis amigos no entendían, por lo que decidí mostrarles algunas fotos en internet relacionadas a ello, pero parece que aún no les convence.

² En Estados Unidos, es habitual que estos eventos tengan algo sencillo como es el caso de los sándwiches de queso y jamon y ponche que es en habitual, una bebida sin alcohol con gusto a frutas

“Hermanito” dice mi hermana “¿No crees que debería ser una exageración?”

“Karen tiene razón” me explica Carl “Eso podría ser un poco difícil para nosotros”.

“¿Y si lo hacemos en un estilo elegante?” pregunta Wanda.

“¡Puaj!” era lo que exclamé.

“¡No es mala idea!” dice Suzie, al igual que Karen, mi hermana en efecto.

“Estilo Hollywood” es lo que decido concluir “Siempre ha sido una buena idea sobre esto”.

“En ese caso” dice Carl “¡Esta confirmado! ¡Estilo Hollywood es lo que va a ser!”.

“Además” les dice Sarah a las chicas: “Podrían mostrar sus mejores vestidos”.

“Parece como lo que fue en mi fiesta de quince” dice mi hermana quien estaba sorprendida.

“¿Y como piensan hacerlo?” pregunté.

“Revisaré un tutorial al respecto” dice Carl, y de esta forma anunció que ya estarán los preparativos para la realización del evento, y como la venta de entradas, el código de vestimenta y la entrega de premios al mejor traje, la mejor sonrisa, el más guapo y demases. Además, Carl se contactará con los de la cafetería para entregar algo de canapés, ponche y similares.

Pero, al termino del evento se me acercó Suzie quien con su mirada me dijo: “Thank you!”.

No se si entendí claramente, de todas formas, le respondí claramente: “A ti también” y era que decidimos hablar sobre dicho tema de las conversaciones y fue cuando desprevénida me da un beso en la frente diciéndome: “Te amo”.

Pero intervino: “¡Un momento, señorita!” y luego: “Para que sepas aún no nos conocemos mucho”.

“¡Oh!” exclama impresionada “¡Lo siento!” pero luego agrega que solo es un agradecimiento. En ese caso, seguiremos siendo amigos por lo que procedimos a separarnos sin antes despedirnos.

En fin... una nueva relación... y tal vez la siguiente pregunta: “¿Qué me prepara?”

Capítulo 7

DOMINGO: QUEDAN 5 DÍAS PARA EL EVENTO

Así es, tal como el cuéntometro lo dice, comiezo la cuenta regresiva para el evento estilo Hollywood que estamos haciendo con mis compañeros de colegio, y es que ahora nuestra estadía en Estados Unidos, ya estaba siendo genial para nosotros.

Pero pasamos al día domingo, todo comenzó cuando estuve tan zeta por el día de semana tan cansador que tuve hasta que llego a escuchar un espantoso grito, y era de una niña de 10 años, fui a ver y era nada menos que María, ¿Qué le habrá pasado? Ya que como ustedes sabran, ella y mi hermana ya están siendo amigas, si no me equivoco.

Y fue cuando veo a una María enfadada sacando parte de las cosas de mi hermana y es que muy alertado dije: “¿Pero que significa esto?”

“¡Mejor dile a tu hermanita que no pise mi territorio!” era lo que me exclamaba.

“Es que desperté” dijo mi hermana “Y vi que estaba poniendo mi ropa sucia cuando ella exclamó que la puso en su territorio”.

“¡Y lo estaba!” exclama la chica.

“Stop!” exclamé, y luego de forma civilizada procedí a decir: “¿Pero como es posible que tengan una pelea de gatas de esta forma descomunal?”.

“¡La culpa es de esta niña que no debió haber llegado a la casa!” exclama María, y se va a decir que iba a acusarlo con nuestros tíos mientras bajaba las escaleras llorando.

“¡Ahora me cansé también!” fue lo que exclamó también mi hermana “¡Si quiere guerra, lo tendrá!”

“Debe ser broma” dije sorprendido.

“No es broma” dice mi hermana en serio.

Y en ese entonces, Karen baja de las escaleras mientras yo tuve que ir a bajar para dar una explicación hasta que pude ver a mi Tía Paty quien consolaba a su hija secándole las lagrimas con un pañuelo.

“¡Muy bien!” exclama mi hermana “¡Ahora exijo una explicación!”

“Mejor dicho” dice María “¿Por qué no le das su propio cuarto?”.

“No tenemos suficiente espacio para ello, cielito” dice mi Tía, y justo llega el Tío Michael diciendo: “¿Qué les parece que hagamos unas succulentas hamburguesas a la barbacoa?”. Sin embargo, el llanto aún no se le terminaba por lo que la niña se va corriendo arriba con destino a su pieza.

“Disculpa por el incidente” dice mi tía a mi tío “Pero parece que tenemos que tomar una medida”.

“¿A que refiere ahora?” preguntó mi tío.

“Que deberíamos conseguir el cuarto de invitados a Karen” le propone.

“¡Esta loca!” exclama mi tío molesto “¿En donde van a dormir mis padres ahora?”

“Podemos decirles que se alojen en un hotel” le propone mi tía.

“¡De ninguna manera!” mi tío parece que estaba rojo de rabia por la propuesta, y este explícitamente le responde: “¡Tu sabes que mi padre no le gusta pagar de más!”.

“¿Y acaso no piensas en los demás?” pregunta mi tía bien triste, sabiendo que se le estaban desapareciendo las propuestas.

“Es mi decisión” responde mi tío.

Y es que parece como no había solución, decidí que, si podía hablar con mi Tío Michael en privado, y ella estuvo de acuerdo mientras iría a consolar a su hija.

“Muy bien” dice mi tío “Dime ahora como solucionar el problema”.

“¿No ha pensado en mediar con mi tía con las soluciones en esta casa?” era lo que le pregunté.

“No mucho” dijo mi tío “Tu sabes, mi padre siempre le ha gustado algo hogareño”.

“¿Pero, no puede mediar con él?” pregunté, sabiendo que se me estaban acabando las ideas. Sin embargo, fue en ese instante cuando decide decirme que me quedara acá en el living solito que iba a hablar con María y mi hermana por el asunto de la pieza.

Me quedé a esperar seriamente, hasta que mi tío me avisa que suba ya que habían tenido una solución para ello.

“Sé que esto va a ser difícil” dice mi tío “Pero pensamos que Karen podría usar el cuarto de invitados”.

“¿Significa que recupero mi pieza?” pregunta María.

“Desde luego” responde mi tía “Pero vas a tener que pedirle una disculpa a su prima”.

Y entonces cambia de opinión y procede a darle disculpas a mi hermana, y así.... ¡Todos felices!”.

“Ahora nos encargamos de preparar el traslado de las cosas de Karen a este cuarto” dice mi tía animándonos a ayudar, y así cosa por cosa procede a ser llevada a su respectivo sitio, y es que ahora ya no había lamentación en la casa, ¡Solo había caras de felicidad!

Y luego de terminar de ordenar, preparamos una parrillada en familia donde sabíamos que todo salió bien y sin mayores.

Sin embargo, esa noche recibimos una llamada por teléfono y era nada menos que Carl diciendo:

“Mañana, reunión extraordinaria” y luego: “Tenemos un pequeño problema”

¿Cuál era?

Capítulo 8

LUNES: QUEDAN 4 DÍAS PARA EL EVENTO

¿Se acuerdan del aviso que nos dio nuestro amigo Carl el domingo? ¡Pues ahora lo sabrán!

Sin embargo, pasemos a otro tema.



En ese entonces, Karen estaba alegre por salir con el (Ex) novio de Laura, ahora si quieren saber más... su nombre es Gary y es hijo de un conocido paisajista en la localidad, e incluso trabaja para Altria y es que era la envidia de todas las chicas, y es que las conversas con mi her-

mana eran propensas y es que sabía en mi conclusión: Ya no le eran un problema.

Y estábamos en la previa a las clases de geometría cuando como si fuese casualidad le pregunté a mi hermana al respecto de su nuevo novio.

“¡Pero, Daniel!” exclama “¡Eso es discreto!”.

“Somos hermanos por si acaso” le digo, aunque después pasando piola, decide comentar:

“Es un chico bastante guapo” y luego: “Me prometió invitarme al cine en la tarde”. Pero en ese instante, me acordé de que teníamos la reunión de la comitiva del evento de bienvenida. Por lo que manifesté mi molestia argumentando de lo que me explicó Carl.

“Puedes decirle que me ausentaré un rato” dice mi hermana como excusa.

“Bueno” dije “Pero no digas que te avisé” y en ese instante fue cuando llega el profesor quien nos invitó a que todos ponieramos atención a la clase.

Y tras el termino de la clase, sin la compañía de mi hermana estaba por llegar y bien atemorizados estaba el resto señalando nada menos que a Laura y Moose quienes estaban con los brazos juntos y me dije a mi mismo: “¡Debe ser broma!”

“Muy bien, muy bien, muy bien y muy bien” fue lo que dijo Laura, y luego: “creo que habrá nuevos cambios a este eventucho”.

“¡Esto corresponde a un evento sencillo!” exclama Wanda.

“¡Un momento!” intervengo “¿Ahora que pasa?”.

“Lo que ocurre” explica Carl “Y ahora se unió a nosotros sin avisar” y luego: “Se autoproclamó como presidenta del consejo de la fiesta de bienvenida según ella”.

“Entonces es por esto” dije sorprendido, y fue cuando le dije que habláramos a solas. Y salimos del gimnasio y Laura me dice:

“Total ya sé porque estás residiendo en Estados Unidos” me explica.

¡Oh no! Era lo que procedí a exclamar, y fue cuando todo tuvo una conclusión: ella se dio cuenta de porque estoy acá.

“Sí, es cierto” dije “Me impliqué en un asalto” y luego: “Pero ni se te ocurra mencionarlo en clase”.

Sin embargo, oí una voz diciéndome: “¡Demasiado tarde!” y era nada menos que Moose que estaba con la cámara de su celular.

“¡Ahora borra el video!” exclamé “¡De lo contrario, los denunciaré con el director!”. Y fue cuando decidí ir para allá, pero justo me ataja el propio Moose de parte del cuello diciéndome: “¡Trata de hacerlo, enano!” y eso si que dolió.

“¡Ya basta!” exclamé “¡Y esto es en serio! ¡Prometemos guardar el secreto!”.

“Esta bien” dice Laura “Pero, cometes otra tontera y lo mostraré en plena fiesta” y fue cuando no me quedó otra y me fui junto a Laura y Moose, a quien ya debería considerarlo como su propio guardia de seguridad. Y entramos al gimnasio en

donde pude ver a mis amigos bastante cabizbajos, entonces Laura procede a decir:

“Como nueva presidenta del comité de la fiesta de bienvenida” dice “Propongo los cambios por parte de lo que será la fiesta más adecuada”.

“¿Y cual es esa tonta idea?” pregunta Wanda.

“Para empezar” dice la propia Laura “El evento no se hará en el gimnasio” y luego: “Se hará solamente en el Country Club del Campo de Golf de Sycamore Creek” y luego: “Será un lugar bastante lujoso ideal para un evento de estas categorías” y es que parecía algo sorprendente, pero muy expensivo ya que según Carl:

“¡Pero el contrato es muy caro!”

“¡Calladito que ves mejor!” exclama la chica, y prosigue: “La nueva propuesta es que tendremos una banqueteria hecho por los cocineros del Rosano’s House y la banda será nada menos que Deluxe, ganadores de America’s Got Talent”.

“¡Un momentito!” interviene la propia Sarah “Revisaré en mi computadora si todo está en el presupuesto que tenemos” y al revisar, quedamos sorprendidos: superaba a los diez mil dólares.

“¡Esto ni siquiera cubre parte de nuestro presupuesto!” exclama Carl.

“¡Pues eso no lo harás!” interviene Suzie, pero en ese instante es cuando Laura la desafía con una cara de rabia contenida. Tanto que se espanta brutalmente.

“¡Mejor deja de usar esa ropa de niña de 10 años!” le grita.

“¡Más respeto con ella!” exclamó enfadado.

“Tiene razón” dice Sarah.

“¡Menos camorra!” exclama Moose moviendo los puños, y le dice a Laura que prosiga.

“En ese caso” dice Laura “Ya se decidió”.

“Pues en ese caso” dice Carl “¡Se rechaza la propuesta!” y luego: “¡Y yo soy el presidente de la comisión por si acaso, niña tonta!”

“¡Mejor puedes prepararte!” exclama Laura “¡Mi padre tiene los mejores abogados para demandarte por hacerme daño!” y en ese momento fue cuando oyemos una voz bastante familiar, ¡Era el Señor Simmons!

“¡Muy bien!” dice enfadado “¿Se puede saber porque hay tanta pelea acá?”.

“¡Es por esta chica!” dije. Y procedí a hacer una explicación con un discurso que duró más de diez minutos.

“En ese caso” dice el propio Señor Simmons “Tendré que poner un alto en esto” y luego: “Ustedes dos... (Señalando a Laura y Moose) “¡Ahora se me van directo a detención!”.

“¡Pero estamos fuera de horario!” exclama Moose.

“¡Igual!” exclamó Simmons “¡Aca no toleramos la violencia psicológica!” y luego de que ellos se fueran, procede a pedirnos disculpas y dice: “Muy bien, muchachos” y luego: “Ahora tienen la libertad para sus planes” y luego: “¿Y como va a ser el plan?”.

“Es que pensamos usar el gimnasio para el evento” dice Sarah “Y pusimos a los de la cafetería para que puedan ayudarnos con la comida y el grupo musical del colegio se encargará de poner algo de música”.

“¡Pues eso es una buena idea!” dice el propio Señor Simmons “Pero para ello deberían contar con un adulto responsable”.

“¡No somos unos niños, Señor Simmons!” exclama Carl.

“La idea no es tan mala después de todo” digo “Por lo que lo dejamos”.

“Y aún nos falta más que ver” dice Wanda.

“En ese caso” dice Simmons “Puedo ayudarlos en lo que sea” y por ultimo: “¡Ah, y no olviden pedir ayuda si lo es necesario!” y se va.

“Bien” dice Carl “En ese caso, tenemos todo confirmado” y luego: “Ahora nos debemos retirar, creo que con lo que nos hizo Laura y Moose es suficiente”. Y nos fuimos felices.

Y precisamente, al llegar a casa veo a Karen bastante alegre y ella me dice: “¡Fui con Gary al cine y nos fue genial!” y luego: “Me dijo que seremos pareja para la fiesta de bienvenida”.

“¡Pues me alegro!” fue lo que dije.

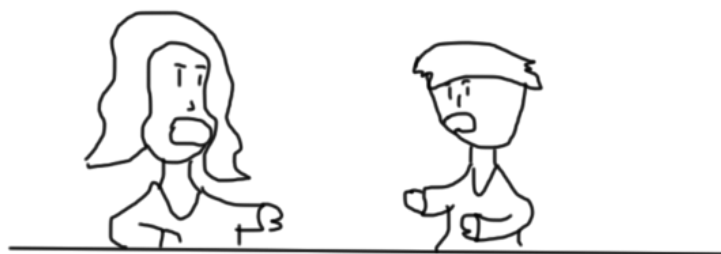
“¿Y tu, conseguiste pareja?” me pregunta mi hermanita.

Y fue cuando puse un tal no sé.

“Pues piénsalo bien” dice Karen “No creo que vayas a ese evento tu solo”

Y fue cuando me puse a pensar y es que decidí cortar por lo sano y decidí preguntarle a Karen donde vivía Suzie. Y lo que me sorprendió: a 2 cuadras de la casa.

Y fui bastante dudoso y con temblor en mi cuerpo, temia que algo iba a salir y procedí a tocar el timbre bastante preocupante y pensé en irme (No hacer el estilo ringringringraja) hasta que abré la puerta, y era nada menos que la propia Suzie quien me vé y dice: “¡Daniel! ¿Pero que haces acá?”.



Y era cuando me puse a pensar, estaba bastante tímido hasta que fue cuando le dije: “¿Quieres ir conmigo al evento?”.

Y fue cuando me responde: “¡Desde luego que sí!”.

En ese caso, fue cuando quedé sorprendido y es que es cierto, no bastaba de que una chica de mi edad que llevé ropa de niña la llevase a un evento de adolescentes.

“¡Voy a comprar mi mejor vestido!” me dice la chica “¡Ya verás como me veré en la fiesta!”.

Y entonces nos despedimos ambos y Suzie cierra la puerta de su casa y me voy con un grito de felicidad: “¡Ujuí!” era lo que se escuchó en las calles de Short Pump bastante alegre.

En fin, ya Laura y Moose están fuera del grupo, ¡Si no fuese por el Señor Simmons! De todas formas, aún no es tiempo de celebrar.

Capítulo 9

MARTES: QUEDAN 3 DÍAS PARA EL EVENTO

Luego de un intenso entrenamiento que tuvimos Carl y yo en el gimnasio para el torneo del balón prisionero, estábamos en la camarin cuando en ese instante nos topamos con Gary, quien era el nuevo novio de Karen y es que, pese a que rara vez nos conocíamos, se puso en confianza con nosotros.

“Entonces tu eres hermano de Karen” nos dice “¡Pues gusto de conocerte, Daniel!”

Y es que pese a que no hablaba mucho con los amigos de mi hermana cuando vivía en Chile, nos hicimos amigos y fue cuando le conté que estábamos en EE.UU. por motivos de educación, lo cual implica que era para ocultar lo del incidente del ataque que tuvimos mi hermana y yo.

Sin embargo, la duda, le pregunté porque quebró con Laura.

“Era muy arrogante” me explica “muchas veces usaba los novios como si fuesen adornos”.

“Típico de ellas” explica Carl

“¿Acaso te gustaría salir con Laura?” le pregunté en broma.

“¿Con ella?” me pregunta Carl “¡Ni en broma!” y en ese instante era el momento en que parte del grupo de los de fútbol debían presentarse por lo que Gary nos dice:

“¡Se me hace tarde!” exclama “¡Gusto de conocerlos a ustedes!” y agrega por ultimo: “De todas formas eres un buen chico para contar esas cosas” y se fue.

Sin embargo, Carl me pregunta: “¿Y como va tu relación con Suzie?”.

“¡Pregunta tonta!” exclamo “¡Nunca me ha interesado esa chica!”

“No mientas, colega” me dice Carl, terminando de vestirse “Ella ya te está echando ojitos”.

“Si es así” concluyo como si fuese otra “Pero no deberías estar diciéndome de estos temas” y luego tras estar listo y ya vestido con camino a salir del camarín dije: “Aunque lo tomaré como un cumplido”.

“Esperamos” dice Carl.

Y precisamente en plena cafetería era el momento para que quizá, pueda admitir mi relación con esa chica, ahí estaba conversando con Wanda, Sarah y mi hermana y es que todavía tenía esa faceta tan infantil que se le esperaba con su camiseta con gatito kawaii como lo pensaría.

En ese entonces, me puse a pensar: si tal vez era que esa chica podría ser la adecuada para ir al baile, ya que Karen saldría con Gary, entonces noté algo de sudor en mi piel sabiendo que estaba dudoso y me dirigí ante ella diciéndole: "Do you want to go to the party?".

Y entonces, pausa... en ese caso sabía que algo podría salir mal hasta que ella me responde: "Ningún problema".

"Primera vez que te noto de esta forma, hermanito" dice mi hermana quien estaba riéndose de mi actitud.

"Lo que importa" explica Suzie "Es que ya asumes que quieres ser pareja" y luego, al termino de su sándwich se acuerda de que hay que comprar las entradas.

"¡Casi se me olvida!" exclama Karen, mi hermana en efecto "¡Tenemos que ir a comprar nuestras entradas!" y fue cuando se dirige con destino a la mesita de comercialización de entradas en donde estaba Sarah y también lo estábamos con Suzie, ¡Y listo!

"Creo que tu vas a estar solo" le dije a Carl.

"Nunca me ha gustado esto" me responde "Prefiero quedarme en casa".

"¡De eso nada!" exclama Wanda, y procede a comprar tres entradas para cada uno de ellos.

"But?" pregunta de forma átonita.

"Lo sentimos" dice Sarah "Pero con o sin pareja iremos igual" y procedió a pasar un pago de tres entradas, y luego les

dice a nuestros amigos: “Recuerden que el evento es semiformal” y después: “¿O acaso creen que ir en aspecto de espantapájaros es posible? Pues la respuesta es no” y sonaba el timbre y era hora de que regresáramos a clases.

Era una plena tarde y decidí conversar con mi Tío Michael que estaba haciendo operaciones de reparación de su automóvil al cual cuidaba como si fuera su hijo.

“Good thing you're here, Daniel!” dice mi tío “Necesito que me ayudes con mi preciosidad”.

“¿Te refieres al auto?” pregunté.

Y obvio que era que sí.

“Supe que vas a ir al baile de bienvenida” dijo mi tío.

“¿Cómo lo sabes?” pregunto sorprendido.

“Un pajarito me lo contó” me responde.

“¡Karen!” era lo que exclamé pensando que mi hermana había estado implicada en ella y eso me enfureció.

“Get those fumes down now, nephew!” interviene mi tío.

“¡Ya está bien!” exclamé “¡Salgo con Suzie!”.

“¡Vaya!” exclama mi tío “¿Te refieres a la hija del director del High School en que estudian?”.

“¡Oh no!” era lo que exclamé.

“No te preocupes por estar en esa intervención” dice mi tío mientras revisaba las bujías “Pero no creo que sea un problema salir con la hija de alguien del colegio, supongo”.

“Es verdad” dije con impresión.

“Bueno” dice mi tío “Es mejor que me ayudes con la instalación de las alfombras” y estuve de acuerdo sabiendo que no era tiempo para hablar más.

Sin embargo, sonaba mi celular y procedí a pedir aviso a mi Tío Michael para una pausa y procedo a abrir y decía lo siguiente, un WhatsApp de Carl: “Tenemos problemas, reunión mañana después de clases, en la sala de algebra”

¿Y ahora qué?

Capítulo 10

MIÉRCOLES, QUEDAN 2 DÍAS PARA EL EVENTO

¿Se acuerdan cuando les mencioné lo del famoso aviso por WhatsApp que entrego Carl a cada uno de nosotros? Pues, al termino de clases nos reunimos entre todos en la sala de algebra y era tiempo en que el propio chico decide explicarnos algo lamentable:

“Nos avisan que el gimnasio va a estar ocupado por reparaciones en los calefactores” y después: “Por lo que no tenemos suficiente para realizar un evento”.

“¡Que terrible!” era lo que exclamaron nuestros amigos.

“Eso no es todo” dice Carl “Los de la cafetería no podrán porque la cocinera se fue a ver visitar unos familiares en Ohio, y la banda tuvo problemas debido a que uno de los integrantes se enfermó”.

“¿Y ahora?” preguntó Wanda “No queda otra que suspender el evento”.

En ese instante, uno de los chicos que aún estaba en el colegio llego con alerta y nos dice: “¡Será mejor que vengan al gimnasio!” y fue cuando nos dimos los pasos en el lugar cuando vimos que los calefactores estaban destruidos por completo.

Interrumpo esta parte para decirles algo serio.

¿Se acuerdan de que Laura y Moose fueron castigados por sabotear el evento? ¿Y que hace rato que no los veíamos por tiempo?

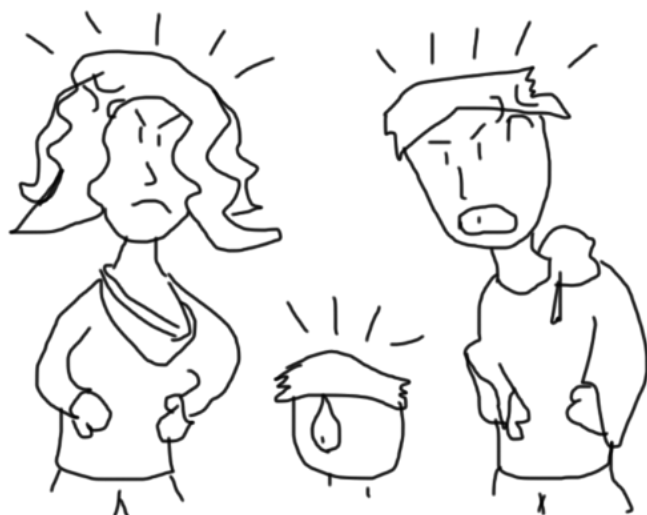


Pues la respuesta la pude descubrir al ver las roturas de los calefactores cuando me dí cuenta de los destrozos y fue en ese instante cuando me dije a mi mismo: “¡Moose!” y fue cuando tuve que decirles: “¿Alguien sabe si todavía Moose estaba en la escuela?”.

“Parece que castigado todavía” dice Carl.

“¡Pero eso es imposible!” exclama Sarah.

“¡Imposible pero cierto!” dije y tuve que hacer el abandono al gimnasio para dar explicaciones y en ese instante, cuando iba a donde el Señor Simmons se me interrumpe al paso alguien bastante voluminoso que me tomó de la espalda al cuello: “¡Era Moose!



Y a su vez, pude ver a Laura quien estaba como si ella habría negociado con ese ergumeno. ¡Y claro! En señal de represalia destruyó los calefactores para buscar otro lugar muy caro para hacer el evento.

“¡Déjame por lo menos hablar!” exclamé mientras Moose me ahogaba hasta que me da la palabra y me tira como si fuese un muñeco de trapo.

“¿Con que destruyeron los calefactores del gimnasio?” pregunté aún adolorido.

“¿Cómo supiste eso, enano?” pregunta Laura.

“Muy fácil” respondí “Por las roturas que son iguales a los puños de alguien que ahora conozco y estoy viendo ahora”.

“¡Al fin pudiste saber todo!” exclama el propio Moose.

“De todas formas” dijo Laura “Lo del Club de Golf se mantiene”.

“¡No lo harás!” exclamé “Tu no eres ahora la presidenta de la comisión”.

“¿Perdón?” pregunta la chica bastante sorprendida “¡Yo sigo siendo parte!”.

“Mentira” le recordé “Carl es el único que puede decidir donde será el evento”.

“Mejor discusión” dice Moose y me agarra de la espalda para hacer una especie de llave de karate y es en ese instante cuando escuchó otra voz diciendo: “What's going on here?”

Miré hacia arriba y era nada menos que el propio Señor Simmons.

“¡Justo tenía que venir un aguafiesta!” era lo que exclamó Moose.

“Creo que quedamos que esto no puede repetirse” le dijo el Señor Simmons “En tanto a usted, Señorita Garfield... debo recordarle que no está escogida para participar en este evento”.

“¡Debe ser broma!” exclama la propia Laura.

“Mejor suelten al muchacho” dice el Señor Simmons “De lo contrario no serán bienvenidos al evento” y sobretodo a Moose: “¡En tanto a usted, después hablaremos sobre el asunto de los calefactores!” y se fueron sin antes soltarme al suelo.

Tras irse, el Señor Simmons me sostuvo para levantarme, y procede a decir: “Lamento por lo que pasó” y luego: “Pero lo de los calefactores tiene solución”.

“¿En serio?” pregunté.

“Desde luego que sí” era lo que responde “Me contactaré con conserjería para que revisen el calefactor en cuestión ya que se puede reparar lo antes posible para el evento”.

“¿Qué haríamos entonces sin usted?” pregunté.

“No es necesario los halagos” explica Simmons “Ahora puedes avisarle al equipo que se hará el evento en el gimnasio”.

“¿Y lo de la comida y la música?” pregunté.

“Sé contactos de un conocido DJ en la zona” me propone “Y lo de la comida, hay un buen restaurante que ofrece menús baratos para eventos como este” y entonces bien alegre, supe que todo tenía solución (Menos la muerte)

Y llegué lo más alegre que pude, y les digo a mis amigos: “¡Señoras y señores! ¡Aún tenemos patria!” y luego: “¡El evento se hará sí o sí en el gimnasio!”.

“¡Debes estar loco!” exclamó Wanda “Si casi no tenemos nada en absoluto”.

“Hablé con el Señor Simmons” aclaró “Me dio contactos para un DJ y de un restaurante que ofrece comida de la mejor” y luego: “A precio barato, obvio”.

“De todas formas” dijo Suzie “Lo que dijo Daniel es una buena idea”.

“En ese caso” dice Carl, y le avisa a Sarah quien se encarga de tesorera: “Avisa lo del presupuesto al Señor Simmons” y por ultimo dice impresionado: “¡Esto ya es una ayuda sorprendente! ¡Gracias Daniel!”

“De nada” dije alegremente, sin embargo, empecé a notar algo extraño y era alguien quien faltaba, ¡Era mi hermana!

Y procedo a preguntar: “¿Y Karen?”.

“No sé con exactitud” dice Wanda.

“Mientras no estabas” dice Sarah “Ella había recibido un mensaje en el teléfono y luego se fue llorando” y luego: “Será mejor que vayas a ver eso”.

¡Oh no! Era eso que presentí con el dolor de mi alma, por lo que decidí ir a buscar a Karen en todos los recintos del cole-

gio, desde los pasillos, salas, (No me atreví a ir al baño de mujeres por razones obvias), cafetería... ¡Pero nada! ¡Parece que se la había tragado la tierra!

Y en ese momento sentí un sollozo en el interior en el cuarto del conserje, y pensé... ¿Karen? Y me dirigí con apego al lugar en cuestión, abrí la puerta y ahí estaba mi hermana con los ojos llenos de lagrimas y lloriqueando, procedí a preguntarle que fue lo que realmente pasó y entonces ella me dice: “Era Gary, dice que se consiguió otra pareja”.

“¡Debe ser broma!” exclamé “¡Todo esto es obra de Laura!”.

“¿Cómo sabes?” pregunta.

“Intentó de sabotear lo de la fiesta” era lo que expliqué “¡Ahora en venganza quizo que volviera a salir con él!”

“¿En serio?” pregunta mi hermana.

“No te preocupes” dije “¡Para eso está tu hermano!” y le pedí a me diera el teléfono de Gary, procedí a llamarlo, pero solo sonaba el buzón de voz. De esta forma, decidí que la única alternativa era ir a buscarlo.

“¡No te muevas de tu sitio, hermanita!” le dije “¡Daniel se hará cargo de esto!”.

Y llegue al punto de esto hasta encontrar a Gary... ¡Nada menos que con Laura! Y procedí a encarar a la propia Laura diciéndole: “¡Oye tu, ladrona de novios!”.

“¿Pero que haces acá, protozo?” pregunta Laura mientras abrazaba a su ex.

“¿Daniel?” pregunta Gary “¿Pero que hago acá?” y al ver a Laura esté exclama: “¡Que! ¿Pero como es posible?” y procede a ignorarla y me dice: “¡Mejor adentro, Daniel!” y luego le dice a Laura: “¡En tanto a ti, hablamos!”

En ese caso, fue cuando Gary se da cuenta que había rechazado a mi hermana, hasta le mostré la publicación que le hizo al que fue su prometida.

“¡Eso es imposible!” dijo “En realidad, Laura fue la que tomó mi móvil y anotó eso que dice”.

“¡Así son ellas!” exclamé sorprendido.

“De todas formas” me dice “¡Gracias por ayudarme! ¡Voy a hablar de esto a Karen lo antes posible!”

Y fue cuando se reencuentra, y se refiere a ese tema hasta que al final mi hermana procede a perdonarlo y, en fin, ¡Ya todo estaba solucionado!

“Es más” dice “Te tengo un regalo” y le entrega una medalla con el nombre grabado de Gary & Me.

“¡Está bonito!” exclama mi hermana.

“Bueno” dice “Debo regresar a mi entrenamiento” y por ultimo: “Y espero que estés bien”.

Y entonces, la deja y parece que la pena se le pasó. Por lo tanto, podría decir en síntesis... ¡Gary perdonó a mi hermana y ahora seguirán siendo pareja!

Ahora están yendo nuevos cambios, y es que muy pronto la decisión será tomada para mañana jueves: ver como las chicas se vestirán para la fiesta... ¿Cómo será? Es lo que les explicaré en el próximo capítulo.

Capítulo 11

JUEVES, QUEDA 1 DÍA PARA EL EVENTO

Luego de haber terminado las clases, era tiempo de que según mi Tía Paty fuese a el centro comercial para comprar unas tijeras de jardín que se había mellado demasiado, pero también le era la oportunidad para que Karen, mi hermana en efecto decidiera ir para comprarse su propio vestido para el evento y es que debía escoger algo adecuado debido a que ni siquiera se pudo llevar todo su guardarropa formal desde Chile.

Pero hubo un problema: también me iba a llevarme por lo siguiente: necesitaba ropa formal para el evento. Me había negado a ello, pero sin embargo mi tía alegó:

“Para esos eventos necesitarás ir con una ropa adecuada para ello” y luego: “No creo que te acepten un blue jeans y camiseta”.

¡Peor aún! Debía ir no solo con mi hermana, también con María, mi prima.

A pesar de las rogativas de no ir, tenía que acompañarla sí o sí y fuimos a las tiendas departamentales de bajo costo ubicadas cerca del barrio comercial de Richmond.

Y es que parece que Karen no paraba de ver que vestido podría serle el adecuado para un evento estilo Hollywood. Yo me guardo mis comentarios. Revisaba todo estilo que quería diciendo: “Wanda y Sarah me han dicho que el estilo negro este-lado estaba de moda”.

“¡Ojalá que no le salga más de un ojo en la cara!” exclamé en señal de broma.

“Menos discusión” dice mi tía “Te iré a ver una camisa de moda”.

“¡Yo puedo hacerlo solo!” exclamé y fui a la sección de caballeros y justo me topó con Carl quien estaba obviamente acompañado de su madre para verle algo formalito para la fiesta de bienvenida.

“¡Es la costumbre!” exclama el propio Car, y luego me propone lo siguiente: “Si quieres puedo solicitarte una camisa de muerte” y van a la sección de hombres jóvenes y me muestra varios estilos, pese a que no era fashionista.

“¿Este podría ser?” pregunté tras sacar una camisa azul a cuadros.

“Mhh... no esta mal” dice Carl.

“En ese caso” digo “Tendré que ver más y más” y fue cuando pensé: si a Suzie le gusta un azul a cuadros o rojo fuego, pero... hasta que se me ocurrió que apropiadamente era un color azul a cuadros. Lo incluí con los pantalones café y mis Converse Negras que me traje de Chile.

“En ese caso ya tengo las adecuadas” concluyó, y le digo a Carl: “Ahora debo reunirme con mi tía” Y fui directo a donde ella para ver si me quedaba bien. Y el visto fue obviamente muy bueno. Ahora solo faltaba preguntarle a Karen por cual se decidió.

“Me quedó con esto” responde “Un color amarillo con encaje blanco, ¿Qué te parece?”.



“¡Esta bonito!” exclama María.

“¡Puaj!” hice una mueca así.

Sin embargo, fue mi propia hermana quien con su cara de mal humor me dice: “¡Mas respeto conmigo!”.

“Sorry!” era lo que hizo que cambiase de opinión.

“En fin” dice mi tía “Iré a pagar ahora mismo sus prendas” y luego de dicho pago, nos fuimos a una cafetería a celebrar la compra.

En ese lugar, me doy cuenta que me encontró con Suzie y su madre quienes estaban viendo un vestido para ella, y es entonces cuando me reuno con ella y fue cuando tuvo la siguiente conversa:

“¿Y como te fue con tu vestido?” pregunté.

“Es sorpresa” responde Suzie.

“Esperemos que no sea uno de esos comprados en la sección de niñas” dice mi hermana.

“Esta vez si que no” afirma Suzie “Lo compré en la tienda de productos para bodas”.

“Lo bueno es que Laura ya está lejos de nosotros” dice mi hermana “Según el Señor Simmons ya le dio la reprimienda”. En conclusión: “Ni ella ni Moose se podrán acercar a nosotros” dijimos mi hermana y yo.

“Esperemos que nada salga mal” dice Suzie.

“Eso esperamos” dijimos más aliviados.

Y fue cuando tanto la Mamá de Suzie y mi Tía Paty nos convencieron para sentarnos para pedir helados de fruta, aunque sí es una suerte que esto no haya pasado de mayores.

Ya de vuelta a casa, habíamos llamado mediante larga distancia a nuestros padres en el horario en que las llamadas eran

más baratas de EE.UU. a Chile, les contamos sobre nuestra nueva vida y de nuestros nuevos amigos, además me gustan mucho las materias y el deporte que se hace, además mi mamá quedó sorprendida por la nueva relación amorosa que estaba teniendo mi hermana con Gary.

Sin embargo, había que pasar con el tema respecto a lo del incidente ocurrido en Santiago y que nos hizo que nos viniéramos acá.

“De lo que sabemos” dice nuestro padre “Aún no han dado con su paradero” y luego: “Lo bueno es que no estarán en peligro”.

“¿Y cuando volveremos?” pregunté.

“¡No digas eso, hermanito!” dijo mi hermana dándome un pisotón.

“¡Ay, perdón!” dije con dolor.

“Es muy pronto, todavía” responde nuestro padre “De todas formas, espero que no se lo hayan dicho a nadie”.

“¡Desde luego que no!” respondimos.

“Bien” dice “Me tengo que ir a la PDI ahora, debo hablar con el comisario” y por ultimo se despide diciéndonos: “Espero que sigan mi consejo” y cuelga.

“¿Y crees que nadie se de cuenta de en lo que nos hemos metido?” pregunta mi hermana.

“¡Claro que no!” respondo “¡Aunque...!” y era que me acordé de la discusión que tuve con Laura en el cual Moose ya había grabado el audio, pero recordé que tal vez no vendrá a la fiesta... así que dije: “No, nada en absoluto”.

En ese caso, he pensado que muy pronto se vienen novedades al respecto y es que mañana... ¡Será el gran día!

Capítulo 12

VIERNES - HOY ES EL GRAN EVENTO

Tal como lo mencioné, hoy era la noche y bueno hay un detalle, era a las seis de la mañana y yo creo que era raro para nosotros. Pero, en fin, mi tía me explica que es porque el horario de tope es a las 8 de la noche.

Ya estaba preparándome para el evento, y me puse mi camisa ya comprada, pantalones y zapatillas para asistir al evento junto a la chaqueta café que me pondría, parecía casi como mi padre.

En ese instante, mi hermana por otro lado estaba terminando de vestirse y en ese instante la vi diciéndole, ¡Realmente estás como diva!”.

“¡Ja!” rió “¡Tu igual!”

Y en ese instante tocaban la puerta y era nada menos que Gary quien llegó con un traje recién traído de la tintorería diciendo: “¿Está Karen?”.

“Debe estar” dice el Tío Michael, y entonces mi hermana procede a bajar, Gary trajo un ramo de rosas como regalo.

“¡Están preciosas!” exclama Karen, y procede a pasárselas a la Tía Paty quien la pone en el florero del comedor, en fin,

parecía como si se tratase de un evento de graduación por lo que les sacó una foto, ¡Bip bip! Sonaba y era el Padre de Gary que estaba esperándolo en su vehículo.

“¡Debe ser mi padre!” exclama, y era el momento de que se subieran y fueran rumbo a el evento.

Mientras yo estaba también listo y es que en ese instante era cuando María quien como prima me dijo: “¿Y donde está tu pareja?”.

“Ahora me tengo que ir” digo como excusa, me puse mi chaqueta sabiendo que debía ir a buscarla, me despedí de mis tíos y fui rumbo a su casa que quedaba a dos casas más adelante. Según lo que me dijo Suzie, su padre nos llevaría.

Y toqué la puerta y me recibe su madre quien también aviso a su hija.

“Puedes esperarla en el salón” me dice, y procedo a esperar ahí, mientras su padre que estaba en el sillón de la familia me dice: “Espero que puedas comportarte con ella correctamente”.

“No se preocupe, señor” digo.

Y en ese instante es cuando bajó Suzie con una preciosa vestimenta.

Y quedé sorprendido, fue tanto que le digo: “¡Te ves bien!”.

“¡Gracias!” responde sorpresiva.

“En ese caso” dice su padre “Ahora mismo los llevaré a la escuela” y fue cuando nos saca también una foto y ya culminado, nos fuimos en el automóvil del Padre de Suzie con destino al colegio.

Mientras íbamos, ella me miraba de forma coqueta, aunque la duda era... ¿Qué pasará en caso que algo saliese mal?

“No tienes que preocuparte de eso, Daniel” me dice “Carl y el Señor Simmons dijeron claramente que ni Laura ni Moose se acercarían a la fiesta” y fue tanto que le dí las gracias.

Y la ruta finalizó en el colegio, en fin, donde se podían ver luces por completo y una gigantesca alfombra roja.

“¡Espero que les vaya bien!” nos dice mi padre, quien además era el director del colegio “Yo me estacionaré y me encargaré de cuidar el lugar como si fuese capitán de barco”.

“¡Me da gracia eso!” dice Suzie entre risas.

“No se preocupe, Señor” dije en conclusión “Para eso estamos” y nos bajamos rápidamente.

Y el lugar estaba preparado para el evento que además tenía todo al estilo VIP, en el cual el fotógrafo nos saca una foto de pareja.

Y el encargado del periódico de la escuela nos entrevista diciendo: “Para el semanario, ¿Pueden decirnos a que van ustedes?”.

“¡A pasarlo bien!” exclamábamos Suzie y yo.

“Supe que usted viene del extranjero” me dice el entrevistador “¿Puede decirnos cual fue su experiencia en este nuevo lugar que es la secundaria?”.

“Bueno” respondí “Estaba acostumbrado al colegio de mi país” y luego: “Pero ahora formé una gran amistad”.



“De acuerdo” dice el presentador “Adelante, muchachos” y pasamos hasta el gimnasio donde estaba con luces, la esfera de cristal y todo con decorado estilo hollywoodense. En ese mismo lugar se encontraban Carl, Wanda y Sarah quienes conversaban.

“¡Al fin llegó alguien que no se puso el vestido de la iglesia!” era lo que decía Carl en broma.

“¡Más respeto!” exclamé.

“¡Eso mismo!” era lo que le recordó Sarah, y luego le dice a Suzie: “¡Te ves esplendida!”.

“Thanks!” le dice Suzie de manera sorprendida por lo que llevaba.

“¿Y que se ha sabido de Karen?” pregunta Wanda.

“Debe estar por llegar” respondo, y precisamente en ese momento llegarían Gary y mi hermana que fueron recibidos por los chicos y chicas que estaban recibéndolos con aplausos. Y es que cuando llegaron, quedamos impresionados por el cambio que tenía Karen.



“Disculpen por la tardanza” dice Gary.

“Eso es lo de menos” y de ese entonces, el Disc Jockey anuncio lo siguiente:

“¿Están listos, muchachos?” y luego que te todos dijeran que sí, este responde: “Muy bien, en ese caso comenzamos con poner la mejor música para este evento, así que... ¡A bailar se ha dicho!”.

Y ahí todos estábamos bailando, Karen bailaba junto a Gary, Suzie conmigo y Carl, Wanda y Sarah en grupo. En fin, todo era

un gran evento en donde hasta algunos cantaban las canciones del momento.

Y luego de varios temas, era el momento de hacer pausa por lo que, me dirigí hasta donde estaba el ponche cuando me acordé de mis amigos de Chile.

Creo que fueron unas semanas complicadas, y creo que José y Natalia deben extrañarnos pese a que también están con trauma por el crimen ocurrido en el local de Don Cipriano por lo que el murió defendiéndonos y es que es verdad, aún sigo decepcionado por ello.

Sin embargo, es mejor saber que es momento de cambiar la pagina y saber de que todo debe tener un final feliz.

Y en ese entonces, escuché unos pasos de alguien, pero decidí ignorarlo.

Hasta que de repente escuché un ruido sospechoso, escuché fui a ver, pero... ¡nada! Hasta que se me acercó Karen diciéndome: “Mejor deja de actuar como tonto” y luego: “Los chicos nos dijeron que nos dirijamos al estrado” y en ese caso, pese a lo que podía ocurrir, acompañado con mi hermana subimos al escenario.

“Bueno, chicos” dice Carl, que estaba con nosotros “Ustedes estuvieron en Chile y creo que merecen una buena bienvenida” y luego: “Asi que Daniel y Karen...” dice con aliento de éxito: “¡Bienvenidos a la secundaria!”.

Y todo era aplausos.

Hasta que de repente. Se apagaron las luces, ¿Qué era? Era lo que pensé, hasta que nos aparece un video misterioso y era nada menos que... ¡La grabación de Laura con la explicación del crimen!

¡Oh no! ¡Nos descubrieron! Y eso fue pretexto para que Karen se fuera llorando.

“¡Debe ser broma!” era lo que exclamé. Y en ese momento se me vé a alguien familiar:

“¡Era Laura!” fue lo que exclamé.

¡Esto es increíble pero cierto! ¡Ahora si que nos metió en problemas! Fue tanto que dije: “¿Pero que hiciste?”.

“¡Te lo tenía advertido!” era lo que dijo.

“¡Ahora todos saben en lo que estamos implicados!”.

“Pues demasiado tarde” era lo que me dijo “¡Te dije que estar en este país no te será nada fácil! ¡Ni a tu estúpida hermana!”.

Y fue cuando en ese instante, se oye una voz diciendo: “¡No soy una estúpida!”.

¡Era mi hermana!

Y estaba junto al Señor Simmons quien nos dijo: “Entonces, ¿era verdad?”

“Sí, Señor” dijimos.

“En ese caso” concluye Simmons señalando a Laura “¡Le dije que no estaba bienvenida a esta fiesta!” y concluye: “Tendrá suspensión y asistencia a detención para mañana” y tuvo que irse bien enfadada, pero nos advierte:

“¡Esta vez se salvaron!” y luego: “¡Pero esto no les saldrá fácil para la próxima vez!” y se fue.

La duda era...

“¿Y Moose?” pregunta mi hermana, y luego: “¡Total él también debe estar implicado en ello!”

Pero en ese instante, Moose aparece diciendo:

“En realidad, alerté al Señor Simmons”.

“¿Quiere decir que nos salvaste?” preguntamos sorprendidos.

Y Moose asintió la cabeza.

“En realidad me llamo John” era lo que dijo Moose “Ahora no quiero ser malo”.

“Tendrás rehabilitación en breve, John” dice el Señor Simmons.

“¿Y que pasará con esto?” sabiendo que lo del video podía traer consecuencias.

“No se preocupen de eso” dice el Señor Simmons “Quedará en secreto con el resto del alumnado”.

Y fue cuando todos estuvimos de acuerdo que esto no saldrá de la luz y fue cuando el disc jockey nos dijo: “Bien, creo que ya todo volvió a la normalidad” y por ultimo: “Pasaremos a una

balada para tranquilizar el ambiente” y así regresamos a nuestras respectivas parejas.

Mientras que Carl dijo: “Todo ya pasó”

Capítulo 13

Luego de que finalizara el evento, nos fuimos muy felices sabiendo que nada saldrá de este lugar.

¡Espero a que Laura la castiguen de por vida!

Y Suzie estaba conmigo quien se veía muy atrayente a mi, y es que pensé: no me quita un ojo de encima, y fue cuando le digo: “Bueno, ahora todos se dieron cuenta”.

“No tienes que preocuparte de eso” dice Suzie.

Y pensándolo bien, creo que todo esto está bien, debido a que nadie en este lugar lo diría.

Pero entonces, le conté:

“Sabes, yo en un principio no quería irme de Chile” le comenté “Pero ahora entiendo los motivos de porque debo quedarme” y después: “Pero ahora tengo más amigos”.

“Tienes razón” dice Suzie.

Y en ese entonces, fue cuando pasó algo inesperado, ella me dice: “Cierra los ojos” y sentí algo en mis mejillas... ¡Era un beso!

“¿Y que dices?” pregunta.

“No está tan mal” respondo, y justo suena un claxon y era nada menos que el Padre de Suzie diciéndonos que era momento que nos fuéramos, y me pasaron a dejar a mi casa, y justo... en

ese instante también estaba mi hermana conversando con Gary, y es que igual se despiden y se sube al SUV de su padre. Y es que aproveché de ponerme de discreto y le digo a mi hermanita: “¡Parece que estas haciendo ojitos con él!”.

“¡Daniel!” exclama mi hermana “¡No deberías haberme espiado!”.

“Con Suzie pasó lo mismo” dije “¡Hasta me había besado!” y luego: “¿A ti?”.

Pero mi hermanita no hablaba, diciendo: “Nada” y parece que no la había besado, me extrañaba por ella y es que le digo: “No te preocupes de eso” y después: “Ahora vamos que nuestros tíos deben estar preocupados”

Y al entrar, estábamos felices cuando nos recibió la Tía Paty que estaba en el living quien nos dijo: “Necesito hablar con ustedes personalmente”.

“¡Oh no!” era lo que dijimos, sabiendo que ya se enteró del incidente del baile de bienvenida.

“Lo que ocurre” dice “He hablado con sus padres y dicen que lograron atrapar a uno de los asaltantes del caso en que estuvieron implicados”.

Y fue cuando se nos armó un regreso a lo que pasó, cuando dijimos: “¿Entonces significa que tendremos que regresar?”.

“Por el momento no” responde nuestra tía “Aún puede ser riesgoso” y luego: “Sin embargo, les espera una sorpresa” y te-

nía el teléfono en mano... ¡Y eran nada menos que una telellamada de José y Natalia quienes estaban ansiosos de hablar con nosotros de hace tiempo!

“Se que le es muy tarde para ustedes” dice Natalia “Pero queríamos saber de ustedes”.

“Pues aquí estamos” dice Karen “Te cuento...”.

Y mientras hablaba por el equipo, le digo a mi tía lo siguiente:

“Sabe una cosa” y luego: “Creo que ahora ya nos acostumbramos más a la vida acá”.

“Va a ser muy difícil estar acá” dice mi tía “Pero créanme, conocerán cosas más nuevas” y por ultimo dice: “¡Hasta María se acostumbró a ustedes!”.

Y eso era realmente verdad.

“Bien” dice Karen por mientras y luego me dice que quiere hablar conmigo, y así le cuento más a fondo de lo que ocurre.

Y luego de varios días ya todo regresó a la normalidad, y estábamos todos contentos de que esto no saldría a la luz del famoso video de Laura.

Carl quien es el más listo del grupo, decide crear su propia agenda con nuestras aventuras y es que como gemelos ya eramos buenos amigos.

Suzie y yo ahora somos pareja y vamos a todas partes, ¡Hasta la he invitado al cine varias veces! Y es que gran parte de las actividades las hacemos también junto a mi hermana y el resto de nuestros amigos.

Moose también dejo de ser un malandrín, y es que él ahora está haciendo trabajos comunitarios para la escuela, no es tan malo con nosotros y no es el típico matón del colegio.

Y sobre Laura, realmente se ha vuelto bastante odiosa por su vida, y es que la princesa del hielo como se le dice actualmente, ahora deberá aprender a mediar ante nosotros, va a ser muy lento, ¡Pero valdrá la pena!

Si, esto pensábamos iba a ser un viaje latero, pero esto nos permite a que nos acostumbremos a una nueva vida, con nuevos amigos y por supuesto... ¡Unos tíos bastante amorosos!

¿Y que pasará con María?”

CONTINUARÁ...

Sobre el autor

Andre Antoine Doussoulin Casagrande nació el 29 de marzo de 1988 en Victoria, Chile, pero gran parte de su crianza fue en la Ciudad de Curacautín la cual trata la historia de este libro y posteriormente en Temuco. Él tiene Síndrome de Asperger. Además de titularse de diseño gráfico, es locutor radial y escritor como hobby. Además, es responsable de otros libros como Crónicas de Un Salvador y Onda Distinta.

Actualmente vive en Temuco junto a su madre y sus abuelos

Agradecimientos

¡Puf, que cansancio!

¡Este es la tercera saga que escribo! Me siento bastante alegre por el trabajo que estoy haciendo por crear una nueva propuesta de este tipo.

Quiero agradecer al resto de mis estimados lectores que me siguen en redes sociales y que esperemos ver que haya nuevas aventuras.

Esto ha sido a tiempo record escribir un buen libro y es que es ideal para el que no tiene cobre para la literatura juvenil que es mi estilo que escribo.

Agradezco a mi mamá por apoyarme en esto y a mis amigos, y es que tengo un nuevo lector que ahora debería estar leyendo mis libros, de ahí recibiré mis comentarios.